



PRESENTACIÓN Y SELECCIÓN DE TEXTOS

PRESENTATION AND SELECTION OF LITERARY TEXTS

Fecha de recepción: 10/3/18 Fecha de aceptación: 15/4/18

Laura Klein

Filósofa, poeta, ensayista. Entre otros libros, publicó *Fornicar y matar - El problema del aborto*, Planeta (2005); ampliado y reeditado bajo el título *Entre el crimen y el derecho*, Booket (2013). Su último libro de poemas publicado es *La comedia de los panes*, Hilos Editora (2011)

Este número de *Estrategias* podría llamarse también “La injusticia del derecho y del revés”. No suponemos que justicia e injusticia son anverso y reverso de medallas ni monedas, ni que respondan al mismo parámetro. No suponemos que tengamos derecho a ser felices, ni que la existencia desgraciada sea una desviación del orden natural. Por eso, la pertinencia de la carta que envió Gandhi a la Unesco cuando fue consultado para la redacción de la nueva Declaración de los Derechos Humanos y de las cartas-poemas que el poeta irlandés y monje agustino P. Daly escribe al bajo cielo.

La queja de Daly, más que una denuncia, es un enfrentamiento, una confrontación. Daly pone de manifiesto una situación, una relación de poder: Daly habla con Dios. Le habla de un dolor y una desgracia infinitos y sueltos de motivos, interminablemente injustos y carentes de causas. Encara a un juez que permite o efectúa el mal, a un creador que se desentiende de sus creaturas, a un insondable Señor que no responde, a un rey que mandó a sus enviados al mundo sin mensaje alguno.

Como Nietzsche, afirma que la vida no es justa. Como él, no cesa de amarla.

80

Carta de Mahatma Gandhi al Director General de la Unesco (1)

Bhangi Colony, New Delhi, 25 de mayo de 1947

Querido Doctor Julián Huxley:

Como ando constantemente de un lado para otro, nunca recibo el correo a tiempo. A no ser por su carta a Pandit Nehru, en la que se refiere a la que me dirigió a mí, podría no haber recibido la suya. Pero veo que usted ha dado a las personas a quienes se ha dirigido tiempo suficiente para que puedan contestar. Escribo ésta en un tren en marcha. Mañana cuando llegue a Delhi será copiada a máquina. Me temo que no pueda darle nada que se aproxime al mínimo que usted indica. Lo cierto es que no tengo tiempo para hacer este esfuerzo. Pero todavía es más cierto que leo muy poca literatura pasada o presente, aunque me encantaría poder leer algunas de las obras maestras. Viviendo como vivo desde mi juventud una vida turbulenta, no he tenido tranquilidad para dedicarme a la lectura.

De mi ignorante pero sabia madre aprendí que los derechos que pueden merecerse y conservarse proceden del deber bien cumplido. De tal modo que sólo somos acreedores del derecho a la vida cuando cumplimos el deber de ciudadanos del mundo. Con esta declaración fundamental, quizás sea fácil definir los deberes del Hombre y de la Mujer y relacionar todos los derechos con algún deber correspondiente que ha de cumplirse. Todo otro derecho sólo será una usurpación por la que no merecerá la pena luchar.

Suyo afectísimo,
M. K. Gandhi

(1) A dos años de terminada la Segunda Guerra, y con el fin de encarar la redacción de una nueva declaración de derechos humanos, la Unesco envió un cuestionario a distintas personalidades. Esta es la respuesta que envió Gandhi, que fue publicada junto con las otras y otros materiales en: E.H. Carr, B. Croce, M. Gandhi, A. Huxley,

S. de Madariaga, J. Maritain, P. Teilhard de Chardin y otros, *Los Derechos del Hombre*, Laia, Barcelona, 1973.



Padraig J. Daly (2)

Queja

Te contaré, Señor, de una mujer tuya,
cuya fe se vio, de pronto, conmovida
y volviendo el rostro a la pared, murió.

Recuerdo cómo cantaba de tu amor,
regocijándose en tus minúsculos dones;
los junquillos perfumados,

las matas de grosellas en flor,
la tierra húmeda
le hablaban inequívocamente de Tu benevolencia.

Te recuerdo, Señor, cómo, abatida,
se contrajo como el perro de un gitano,
su esperanza ida, la piel floja alrededor de los huesos.

¿Dónde estabas, Señor, cuando ella te llamó?
¿Y dónde estaba el amor que la profundidad ni la altura
ni ninguna cosa mortal pueden superar?

¿Te complace, Señor, que la voz de tu gente
sea la voz de la liebre desgarrada por los sabuesos?

Ministros

Es a nosotros a quienes se quejan por tus fracasos;

cuando el dolor se prolonga toda la noche,
cuando la gente se reúne con impotencia alrededor de una cama,
cuando la angustia agota al corazón,
nos toca a nosotros soportar la ira.

Cuando el amor se acaba,
cuando los amigos se han ido,
cuando los mundos son escombros,
cuando los ojos no pueden alzarse para ver el sol,
la gente nos pide explicación; y nosotros estamos mudos.

Cuando la furia en tu contra es un mar rabioso
somos las primeras rocas de la costa.

(2) Pádraig J. Daly nació en 1943 en Dungarvan, Irlanda. Monje agustino, conocido por sus audiciones en la radio RTE. Traducción: Gerardo Gambolini. De *Poesía Irlandesa Contemporánea*, Selección, prólogo, traducción y notas: Jorge Fondebrider y Gerardo Gambolini, Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, 1999.



Friedrich Nietzsche (3)

“La condenación de la vida por parte del que vive es, por último, un síntoma de una determinada cualidad de vida; y con esto no tocamos la cuestión de si la condenación es justa o injusta. Deberíamos estar situados fuera de la vida y, por otra parte conocerla tan bien como la conoce un hombre o muchos hombres, o todos aquellos que la han atravesado para poder tocar el problema del valor de la vida en general, motivo suficiente para comprender que éste es un problema inaccesible para nosotros. Cuando hablamos de valores, hablamos bajo la inspiración y bajo la óptica de la vida; la vida misma nos obliga a fijar valores; la vida misma es la que valora, a través de nosotros, cuando fijamos valores.”

(3)“La moral como contranaturaleza” 5, El ocaso de los ídolos

